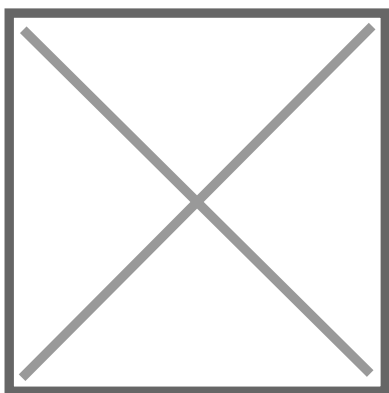




Guía de lectores

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena

ALGUIEN escribió que la literatura chilena tuvo que esperar hasta Eduardo Barrios para que apareciesen en ella personajes tan vivos y reales como los que animan las novelas de Blesí Gana. Mucho hay de cierto en esta afirmación, que no desconoce el talento creador de algunos sucesores de don Alberto, como Luis Orrego Luco, por ejemplo. Pero la llegada de Eduardo Barrios trajo un aire nuevo a las letras nacionales: Quedaban atrás los precisos retratos exteriores y aparecía en escena la imagen interior, enriquecida por la experiencia y trabajada con la delicadeza del analista. Así en un camino ascendente, pudo darnos la historia de "El niño que enloqueció de amor", en la cual lo poético da un tazo de modernistas esmaltes a su prosa; la morosa y penetrante descripción psicológica de "El hermano asno", y —como otro de los puntos decisivos en su largo recorrido literario— la novela Gran señor y rajadiablos, reeditada hace poco (Editorial Andrés Bello, Stgo. 1981).

Rajadiablos, nos dice el Diccionario del Habla Chilena, es "persona aficionada a hacer jiravesuras y picardías". Gran señor: Ya lo sabemos. El engendro que produce semejante mezcla es mucho más que un aficio-

grado que no lo fuera es uno de los triunfos del novelista, en esta obra caudalosa, con bríncos de torbellino, que pudo retratar un modelo y no un hombre.

Del niño enloquecido y del asno que es nuestro compañero de por vida, Eduardo Barrios ha saltado a la escena agraria de una época ruda, en la que se dieron estos tipos como los Valverde, desde el "rajadiablos" hasta el tío cura, que también se las traía.

Una novela de campo que —y esto es otra muestra del genio creador de Eduardo Barrios— no es "criollista". Aunque muchas de las grandes escenas, como en "Dona Bárbara" o "Don Segundo Sombra", ocurran en el campo y en medio de las faenas del campo, lo que importa, a fin de cuentas, es el hombre. No objeto, como en el criollismo, sino sujeto, agonista, capaz de dominar todas esas escenas y muchas más con su presencia bravia, en la cual la actitud muchas veces caprichosa y hasta cruel no descarta el humor socarrón y la nobleza.

Si Don José Pedro domina a las mujeres que ama, a los peones del fundo, a los amigos de corte rural y a los amigos rumbosos y urbanos. Llega hasta dominar a la muerte y dispone de ella, filando el roludon que ha de

Lo bueno. Sigo. 15-III-1981. P.28.

663

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile